

[Publicado previamente en: *Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español. Cartagena 1947*, Murcia 1947, 153-158. Editado aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original].

© de esta edición digital, Fundación Universitaria de Investigación Alcudia de Elche.

La Dama de Elche.
Datos para su cronología.
El problema del nivel arqueológico de su hallazgo

por Alejandro Ramos Folqués
Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas
de Elche

Hablar del busto encontrado casualmente en la loma de la Alcudia, el 4 de agosto de 1897, implica el planteamiento de una serie de problemas, de solución nada fácil, debido a que ignoramos (en el campo de la arqueología), como fue encontrado, nivel en que se hallaba y datos arqueológicos que le acompañaron.

Solo sabemos lo que a este respecto nos dice don Pedro Ibarra Ruiz, Archivero y Cronista Illicitano, en su obra, «Elche, materiales para su historia», en su página 195: «Si hemos de visitar el punto en donde se ha verificado el famoso hallazgo objeto de este estudio, nos hemos de dirigir hacia el sur de la Alcudia. En la última estribación de la loma en el ángulo que forma el terreno levantado al sudeste y a unos 50 metros antes de llegar al sur, en el talud del mismo margen que limita las tierras altas, se presentó a las miradas atónitas de los cavadores, la escultura que hoy todos admiramos. Antonio Maciá, bracero que con otros varios estaban nivelando aquellas tierras, ha sido el que ha tocado con su herramienta la escultura. Hubiera esta perecido, indudablemente, por creerla una de tantas piedras coma venían extrayéndose de aquel sitio, sin la oportuna presencia del capataz Antonio Galiana Sánchez, quien advertido repetidas veces por el dueño de la propiedad, para que escarbara con cuidado el terreno, allí donde se presentara alguna piedra de cantería, recordó oportunamente el

encargo, y dio orden para que excavaran cuidadosamente alrededor de la ignota piedra.

El asombro de todos los trabajadores fue grande cuando a la débil luz del mortecino crepúsculo de la tarde del día 4 de agosto, admiraron el hermoso objeto que a duras penas despojado de la tierra que avara ocultaba aquella joya, fue cargada en el carrito del capataz mencionado Galiana y conducido a Elche, a la presencia del dueño de la finca, doctor D. Manuel Campello y Antón. Inmediatamente se hizo público el hallazgo y aquella misma noche, oportuna y prontamente avisados por mi querido sobrino el citado doctor, tuve la satisfacción de admirar aquella maravilla»; esta es la única noticia escrita que conocemos al hallarse, de la que se deduce que Ibarra no presencié el descubrimiento; que fue al lugar del hallazgo al día siguiente, inquiriendo las noticias que pudo de los obreros y capataz, quienes no interrumpieron sus labores por el hecho del hallazgo, sino al contrario, siguieron destruyendo las paredes y demás construcciones.

Diversas opiniones acerca de su cronología.—Ibarra Ruiz, dice: «El hecho, pues, de haberse encontrado nuestra escultura en el emplazamiento de las murallas de Illice, prueba que no debe ser anterior a la fundación, o mejor dicho, restauración de la Colonia por Julio César. El sitio en que estaba la media figura, demuestra claramente que el ídolo estuvo plantado hasta los últimos tiempos de la existencia de la población romana, pues no era creíble que una escultura del tamaño de la que es objeto de estas líneas, permaneciera intacta en la superficie del terreno sin sufrir deterioro alguno; y precisamente esta conservación y situación de la escultura dentro de Illice.»

Schulten cree que las esculturas ibéricas proceden a lo sumo del comienzo del siglo V antes de Jesucristo, y que la Dama debió ser labrada el año 430.

Pierre Paris la data en el siglo V y Salomón Reinach limitase a decir, siguiendo a Mérida, que el busto de Elche, por los rasgos de su fisonomía y el plegado de sus puños, acusa el influjo de la escultura griega del siglo IV. Este mismo criterio sustenta

Teodoro Reinach, quien, basándose en el estilo, lo cree del año 500 o 450 antes de Jesucristo.

Hübner se expresa diciéndonos que la influencia griega sobre el artista autor del busto de Elche es indudable; él ha debido salir, como el tipo de las monedas, de aquellos países o ciudades en que se hablaba la lengua griega de Sicilia Magna, Grecia y Massallia; ya que, sin duda alguna, el busto de Elche supera en belleza a la estatua de Yecla y tiene a aquél por más antiguo que ésta, exactamente lo mismo que sucede con el tipo de las monedas. Pero la época verdadera, el límite, no puede señalarse con seguridad, creyendo que por su técnica puede pertenecer a últimos del siglo V o principios del IV, y añade que nunca dudará que nació en Iberia y que para Iberia fue destinada.

Mélida la cree anterior a la época romana y atribuye la Dama a fines del siglo III.

Y García Bellido, considera a la Dama obra digna de serlo del siglo V, pero no cree que se haya hecho antes del IV y acaso del III. y aún pudiera ser después, llegando al I, según manifestó en su magnífico discurso de apertura de este Congreso.

Nuestros sondeos estratigráficos en el lugar de su hallazgo.— Perplejos con estas noticias y sabedores de que uno de los trabajadores que se hallaba en la Alcudia aquel 4 de agosto, y que además habitaba en la finca colindante, vive todavía, intentamos reconstruir la forma del hallazgo, llevándonos a dicho obrero, Manuel Campello Esclapez, a la finca de la Alcudia, y puesto en antecedentes de nuestros deseos, nos condujo al lugar del hallazgo, señalándonos el nivel en que recordaba fue encontrada la Dama, lugar que coincide con el descrito por Ibarra y a unos 50 metros del norte del límite sur de la loma.

Las indicaciones de este obrero, que con seguridad y sin titubeo alguno nos había mostrado el lugar de emplazamiento del busto y profundidad a que se hallaba, relacionándolo con la situación de árboles entonces existentes, y las acequias de riego, las tomamos como guía para iniciar unas exploraciones en dicho

lugar, las que, nos han revelado datos que consideramos de especial interés para fijar la cronología de la Dama.

Las calicatas llevadas a cabo nos han puesto de manifiesto varios niveles arqueológicos, a nuestro modesto juicio, perfectamente definidos, en varios lugares periféricos del nordeste y sudeste de la loma de la Alcudia, pudiendo hipotetizar son los generales de todo el yacimiento. Dicha estratigrafía, consta de un nivel que calificamos de ibero-púnico, en cuyo estrato encontramos cerámica pintada geométrica y cerámica púnica de formas definidas, estrato que probablemente pertenece a época de los Bárcidas.

El estrato inmediato superior, que denominamos hispanorromano con influencia púnica, es de gran espesor y en él encontramos la cerámica pintada más bella de este yacimiento, y al que podemos calcular una data que abarca desde fines del siglo III a. de JC. hasta época avanzada, siglo I después de Jesucristo y tal vez hasta el siglo II. En este estrato podemos distinguir dos fases o períodos: el inferior, que corresponde a la época de la República, y es la época de mayor florecimiento de la ciudad; y el superior de la época imperial, de decadencia del arte ibérico y su absorción o mejor sustitución por el romano, período en que predominan las formas romanas, pero conservando la decoración de estilo ibérico, a cuya fase corresponde un vaso con decoración floral estilizada, en cuyo nivel encontramos también un mediano bronce, que aunque muy mal conservado nos permite clasificarlo de imperial de los siglos I o II después de Jesucristo, y que sirve de fundamento para fijar su data histórica.

Atendiendo, pues, a las manifestaciones de Manuel Campello, el obrero que nos indica el lugar, nivel y forma que fue encontrado el Busto; a lo indicado por Ibarra Ruiz; a que en el estrato hispano romano hemos encontrado monedas de Lucius Saufeius y Lucius Saturninus, con otras de Sagunto y Carthago-Nova, cuyas fechas oscilan del 172 antes de Jesucristo y el 23 después de Jesucristo; y relacionado todo ello con el resultado de la excavación practicada, podemos sentar como conclusión cronológica, provisional, con las reservas lógicas y naturales en esta clase de trabajos, y en quien las efectúa, que, la Dama de Elche, atendiendo

al nivel en que según lo antes expuesto fue encontrada, debió ser escultura de fines del III o comienzos del II antes de Jesucristo, ya que Illici fue ocupada por los cartagineses después de la muerte de Amílcar, el 228 antes de Jesucristo, y alcanzó su mayor esplendor años después, según revelan los niveles arqueológicos de que antes nos hemos ocupado.

Estas conclusiones las ofrecemos con carácter provisional para el caso de que la estratigrafía del centro de la loma de la Alcudia coincida con la de la periferia, en donde hemos hecho los estudios hasta la fecha, ya que, pudiera suceder, que el perímetro de esta ciudad, antes de la invasión púnica, fuese más reducido, y más concretamente antes de que Augusto la adoptara como una de sus colonias, construyendo nuevas murallas.

De haber sucedido este fenómeno arqueológico, es decir, que hubiese en el centro de la loma estratigrafía pre-púnica, cabría sospechar una data más remota para la Dama de Elche, tal vez, su contemporaneidad con las esculturas de animales de Cabezo Lucero y El Molar, probablemente del siglo IV antes de Jesucristo, debiendo suponer, en este caso, que la Dama fue escultura que pervivió a la invasión púnica, y por eso fue hallada en nivel distinto al de su origen.

El Sr. García-Bellido: El Sr. Ramos Folqués es la persona más autorizada para hablar de estos ruinas puesto que excava en el mismo lugar donde apareció la «Dama», que es terruño de su propiedad. Estoy conforme con lo que dice, pero confunde la Illice romana con la ciudad antigua. El campo de La Alcudia sigue siendo el lugar de la Colonia romana que debió fundarse en la época de César. Para la ciudad propiamente ibérica tenemos la referencia de los cadáveres (diecinueve) que cita Pedro Ibarra. Yo creo que Illice estuvo donde actualmente está Elche, pues tiene condiciones de defensa fácil y es de ventajosa situación natural; la necrópolis está donde estuvo la Alcudia y en la época romana, al fundar la Colonia se trasladó la ciudad allí. Esta debe ser la ciudad de la época de César, donde apareció la Dama de Elche.

El Sr. Ramos y el Sr. García-Bellido precisan datos acerca de la necrópolis y enterramientos.

Sr. Belda: Es casi seguro, que por lo menos en Benidorm a principios del siglo primero a. de JC. no sólo no existía la cerámica ibérica pintada, sino de ninguna clase. Se han registrado diez y ocho capas. En esas capas la negra es rarísima, no existe decoración alguna en los vasos; es cierto que antes de la cerámica sigillata no existe la pintada. Hay una

primera capa cerámica, segunda capa con decoración lineal y la-3.^a capa, con cerámica lisa, con ánforas de alto gollete. Hay una sección de vasos lisos de esa segunda capa, anterior a la sigillata y anterior a la capa negra.

D. Pío Beltrán: El tema deriva a ciertas consideraciones generales. Este problema está enlazado con el gran problema de la romanización de la Península que se va haciendo por etapas y lo que no se marca en una de ellas se .marca en otra. Así voy a hablar del bronce de Ascoli, del año 89 a de JC. donde se dan los nombres de treinta guerreros de la Turma Salluitana, de su capital Salluie (Zaragoza), el cual tiene la característica más curiosa que se puede dar, pues mientras todos los guerreros que allí figuran son de nombre ibérico y de padre ibérico. los de Ilerda son nombres romanos, hijos de padres iberos (n. 10 C. Otacilius Suisetarten f., n.º 11, Cn. Cornelius Nesike f., n.º 12 P. Fabius Enasafin f.) de romanización más avanzada que en los restantes del bronce. El transito en la moneda de Ilerda es tan característico, que desde los ases con el jinete, que tienen un lobo en la leyenda del reverso, a los ibéricos, que contienen este animal como tipo principal, no hay más que un paso y desde éstos a los latinos con la cabeza de Augusto y lobo en el reverso no hay interrupción.

En la moneda de Ampurias, de más difícil cronología, hay monedas en las cuales se leen con caracteres ibéricos los nombres claramente latinos de Tiberi(o) y Sergia que indican la romanización.

En la misma localidad hay una lápida ibérica que puede ser del tiempo de Augusto en la cual se lee perfectamente el nombre de un Cornelius que debe ser un ibero romanizado.

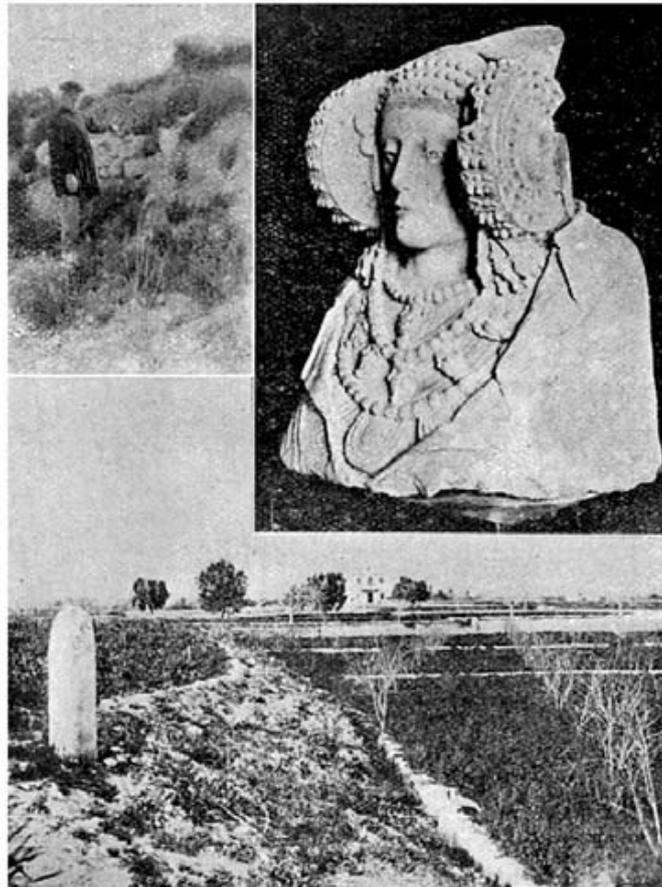
En Sagunto tenemos una lápida bilingüe con un nombre latino y un renglón ibérico independiente de aquél, que parece del tiempo de Tiberio.

En las lápidas bilingües de Tarragona no tienen nada que ver las partes latinas con las ibéricas. Así las palabras ibéricas leídas *arre, take* no se traducen en absoluto con las latinas que tiene al final.

En Tarragona continuaron las emisiones ibéricas hasta cerca del año 10 o el 8 a. de JC., cuando aparecen figuras de los Césares Caio y Lucio y desde el comienzo de estas emisiones ibéricas, con el jinete parece que no hay interrupción en las acuñaciones ibéricas hechas en un ambiente municipal ibérico y en una ciudad romanizada.

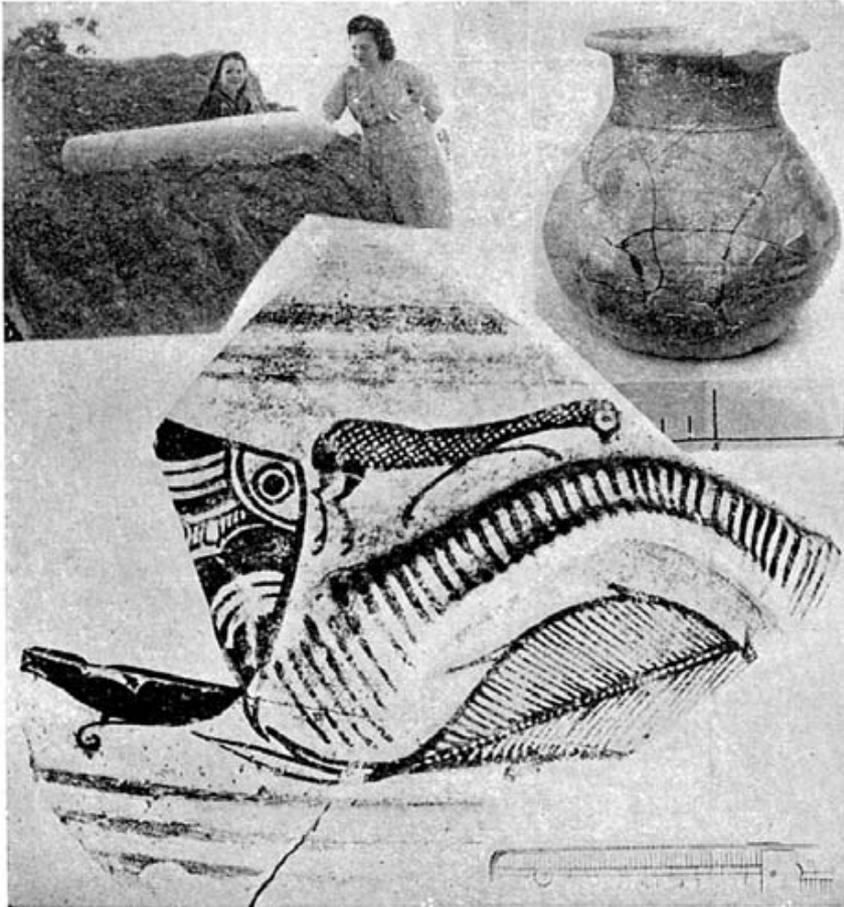
Nos falta conocer la mitad de las monedas acuñadas y no debemos trabajar con datos negativos que no tienen más eficacia que una muy discutible, llegando a conclusiones absurdas que se corregirían si las conociésemos todas, siendo muy posible que ellas nos dijeran que desde las más antiguas monedas con el tipo de caballo que empezaron hacia el año 179 no hubo ninguna interrupción en la vida municipal ibérica incluida dentro de la vida oficial romana.

Todas las teorías que podamos construir sobre estos hechos aislados podrán tener corroboración con la cerámica romana y para cada caso particular podrá ser comprobado al complementarse los dos conocimientos. Tenemos otros casos probados de monedas autónomas dentro de una administración oficial puramente romana, es decir, con una economía municipal regida por los mismos ciudadanos ibéricos más o menos romanizados obteniéndose por este camino una larga serie de escalones en la marcha ascendente de la romanización de la Península.



1. Manuel Campello Esclapez indicando el lugar y el nivel de hallazgo de la «Dama».
2. «La Dama de Elche».
3. Vista de La Alcudia de Elche y del mojón indicador del lugar de hallazgo del busto.

LAM. XXVI



1. Ánfora púnica de las llamadas «de obús», in situ, en el nivel señalado por Campello como de la Dama.-
2. Cerámica con peces y liebre del nivel hispano-romano republicano.-
3. Vaso con decoración floral estilizada, del nivel hispano-romano imperial.

(Fots. Ramos Folqués)